

Implicar alejarse o apartarse de la persona, o puede significar directamente dejar el lugar donde está la persona no segura.

Los padres, guardianes y adultos de confianza deberían recordar que la mayoría de los niños no mientan sobre abuso. Por lo tanto, cuando un niño divulga abuso, directa o indirectamente (como por ejemplo contar sobre un amigo que está siendo lastimado por alguien), es importante brindar apoyo al niño. Siguiendo algunas reglas sencillas, usted puede garantizar a los niños que ellos están seguros y que la divulgación fue la acción correcta:

1. Deje que los niños hablen.
2. Evite las muestras de conmoción o disgusto.
3. Respete la privacidad del niño.
4. Preste atención a los sentimientos del niño y hágale saber que usted confía en él y que la historia será investigada.
5. Sea honesto con el niño en cuanto a lo que sucederá a continuación.
6. No regañe al niño.
7. Obtenga atención médica inmediata si es necesario.
8. Obtenga consejería/terapia para el niño.
9. No se sorprenda o moleste si el niño reporta el incidente a alguien fuera de la familia.



Punto Seis—Enseñar “Sin Secretos”

La comunicación es necesaria para evitar abusos. Es difícil para los niños hablar sobre abuso sexual de menores, aun para los niños que entienden y practican seguridad en el contacto físico. No es raro que los niños mantengan el abuso escondido, y los abusadores de menores confían en este secreto. Es por esta razón que usted deberá establecer este punto de importancia:

Su hijo puede hablarle a usted sobre cualquier cosa que lo haga sentir inseguro, aun si alguien le dijo que debía mantenerlo en secreto o amenazó a su hijo en caso que hablase.

Asegure a su hijo que usted lo escuchará y no se enojará, y que la seguridad de su hijo es su máxima prioridad.

Por favor tenga en cuenta que esta guía de referencia rápida está diseñada para resumir y resaltar muchos puntos claves de la Guía para la enseñanza de seguridad en el contacto físico (*Teaching Touching Safety Guide*)™. Por favor consulte la Guía completa para obtener toda la información referente al asunto.

VIRTUS® es una marca registrada del Grupo de Retención de Riesgo Nacional Católico. (“National Catholic”) en los Estados Unidos. “Proteger a los niños de Dios” y “Guía de referencia rápida para la enseñanza de seguridad en el contacto físico” son marcas registradas de National Catholic.

National Catholic ha otorgado licencia para el uso de los programas “Protegiendo a los Niños de Dios a la Diócesis de _____” (“Diócesis”) National Catholic tiene los derechos de autor de las fotografías y el texto que aparecen en este folleto. Además, National Catholic ha autorizado a la Diócesis para distribuir el texto y arte gráfico de este folleto a los empleados y voluntarios de la diócesis. Ni el arte gráfico, ni el texto pueden ser reproducidos o distribuidos en manera alguna sin la autorización previa por escrito de National Catholic. Por favor comuníquese con National Catholic para mayor información acerca de sus productos y servicios. Usted puede llamar a:

Pat Neal
VIRTUS Programs
321 S. Boston Ave, Suite 900
Tulsa, OK 74103
888-877-8870

©2002-2008 by National Catholic derechos reservados



National Catholic Services, LLC

**Protegiendo a
Los Niños de
Dios®**

**Guía de referencia rápida para
la enseñanza de seguridad en el
contacto físico™**



Guía de referencia rápida para la enseñanza de seguridad en el contacto físico



Punto Uno—Enseñar Sobre las Partes Íntimas del Cuerpo

Los niños son curiosos por naturaleza, y tienen preguntas sobre el cuerpo. Los niños a quienes sus padres, guardianes u otros adultos de confianza no les brindan respuestas adecuadas son más vulnerables a los abusos. Enseñar a los niños sobre las partes del cuerpo es un paso importante en el proceso de desarrollo. Los padres comienzan enseñando a los niños pequeños sobre los dedos de las manos, de los pies, las rodillas y la nariz cuando los niños tienen sólo unos pocos meses de edad. A la edad de aproximadamente 18 meses, los niños deberían comenzar a aprender también sobre los nombres de las partes íntimas del cuerpo.

Punto Dos—¿Quiénes son Amigos Seguros y Adultos Seguros?

Los niños, por naturaleza, confían en las personas, incluso en las personas que no conocen. Esta confianza es lo que atrae las personas a los niños, personas tanto con buenas intenciones como con malas intenciones. ¿Cómo puede usted, como padre o adulto de confianza, mantener la inocencia confiada de un niño y al mismo tiempo mantener al niño a salvo? Para propósitos de enseñanza en seguridad en el contacto físico, amigos seguros y adultos seguros son personas que:

- No causarán dolor al niño sin una buena razón (es decir, exámenes médicos, vacunas, muestras de garganta, etc.) y no confundirán o atemorizarán al niño intencionalmente; y

- Seguramente respetarán los deseos del niño y los deseos y reglas de los padres, guardianes y personas responsables del cuidado del niño en lo que respecta a seguridad personal, incluyendo seguridad en el contacto físico.

Punto Tres—La Diferencia Entre Contactos Físicos Seguros y No Seguros

Contactos Físicos Seguros

Una manera en que un niño puede determinar si alguien es seguro es observando la manera en que esa persona toca a los demás. Los amigos y adultos seguros tocan a los niños de maneras seguras y no de maneras que sean atemorizantes o confusas. Los amigos y adultos seguros no tocan a los niños de maneras que parezcan extrañas, o que duelean sin una buena razón. Usted debería explicar luego *por qué* esos contactos físicos son seguros. Son contactos físicos que tienen un buen propósito, no tienen la intención de lastimar, y son familiares y seguros.

Contactos Físicos No Seguros

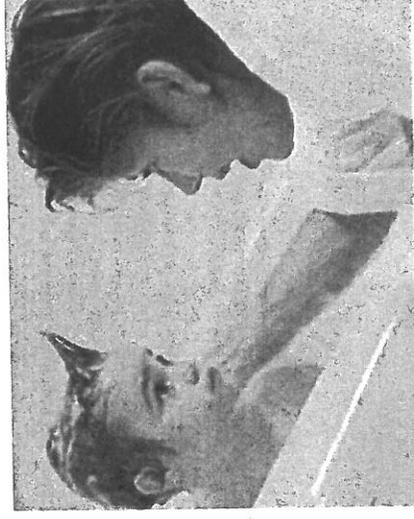
Un contacto físico no seguro es todo contacto físico cuyo objetivo es lastimar o asustar a alguien. Golpear, dar una trompada, hacer tropezar, patear y escupir son ejemplos de contactos físicos no seguros. Además de estos ejemplos, los padres deben explicar también que tocar las partes íntimas del cuerpo puede ser también un contacto no seguro. Háglele saber a su hijo que cualquier contacto físico que sea nuevo, atemorizante o confuso, o un contacto físico que comienza bien pero que se convierte en atemorizante o confuso, puede ser un contacto no seguro. Enseñe a los niños a confiar en sus propios instintos y a hablar cuando algo los hace sentir incómodos.

Punto Cuatro—Enseñar a los Niños a Identificar los Adultos Seguros Especiales

La vida del niño puede incluir muchos, muchos amigos y adultos seguros. Por esa razón es importante que el niño conozca quiénes son adultos seguros especiales. La mayoría de las personas consideradas adultos seguros no tienen el derecho de ver o tocar las partes íntimas del cuerpo del niño por ninguna razón. Una vez que el niño entiende *amigos seguros* y *adultos seguros* y *contactos seguros* y *no seguros*, usted debe explicarles el sentido específico de *adultos seguros especiales*.

Los padres deben comenzar identificando a los adultos seguros especiales del hijo. Establezca los criterios para determinar los adultos seguros especiales de su hijo haciéndose estas dos preguntas:

1. "¿Quién, además de mí, respetaría la seguridad física de mi hijo y respetaría mis deseos relativos a la seguridad de mi hijo, incluyendo la seguridad de las partes íntimas de su cuerpo?"
2. "De estas personas, ¿quiénes pueden estar alguna vez en la situación de ver o tocar las partes íntimas del cuerpo de mi hijo con el propósito de mantener a mi hijo limpio o sano?"



Punto Cinco—Enseñar Qué Hacer si es Tocado de una Manera No Segura

Enseñe a su hijo una regla sencilla sobre qué hacer si alguien intenta tocarlo de manera no segura. El niño debe enviar una señal clara a cualquier niño o adulto cuya conducta no sea segura—una señal que indique que la conducta no segura no será tolerada. Un niño necesita saber que en cualquier momento en que alguien intente tocar las partes íntimas de su cuerpo o intente forzar al niño a tocar las partes íntimas del cuerpo de la otra persona, el niño deberá decir palabras que signifiquen "¡No!" y luego deberá contárselo a la madre o padre del niño o a algún otro adulto seguro tan pronto como sea posible.

Instruya a los niños pequeños a que corran si el contacto involucra las partes íntimas del cuerpo o si ellos no se sienten seguros por cualquier otro motivo. Hágales saber a los niños que usted les creerá, y que ellos no se verán en problemas por decir "¡No!" y salir corriendo. Dígalas a los niños mayores que se alejen inmediatamente de la persona que los haya tocado de manera inapropiada. Esto puede